

la galeria, *matant Santcristos*, provocant desafios ó propinant bofetadas.

No sé fins á quin punt poden arribar l' entusiasme per una idea ó l' acalorament en una discussió, pero no m' explico satisfactoriament que en lo calor de la improvisació se converteixi en garrot la llengua, ni el gesto auxiliar de la oratoria, en *quites, estocadas, pinyas* ó garrotadas de cego.

Si la ratxada del matonisme de *alto copete* continúa, será cuestió de probar si reclusant gent per la governació dels pobles, en los punts ahont se reuneix la flor y nata dels *peasas*, podém veurer continuat lo marvellós espectacle de aquestas metamórfosis, en virtut de las quals alguns politichs se converteixen en pinxos, y lograr que de valents ab panitorios y *faca* 'n fem estadistas consumats.

JOSEPH COMA.

INMACULADA

Cosas puras he cantado,
cosas puras he sentido,
y con ellas embriagado,
como un niño me he dormido,
como un ángel he soñado.

Mas ni en mis noches divinas
con estrellas diamantinas,
ni en mis caseras palomas,
ni en la miel de los aromas,
de mis natales colinas,
ni en las puras azucenas,
ni en las fuentes de la umbría,
ni en las auroras serenas,
ni en las dulces tardes llenas
de profunda melodía,
ni en los besos maternos,
ni en los tonos musicales
de las madres cuando cantan,
ni en las risas celestiales
de los niños que amamantan,
encontró la musa mía
pobre simbolo siquiera
que con miel de poesía
interpretarme pudiera
la pureza de María.

J. M. GABRIEL Y GALAN.

EN "LA UNIÓN LIBERAL"

Beneficio de Juan Espinal.

La función del sábado estuvo medianamente concurrida.

La Srta. Sagraera mucho más emocionada que en la primera noche, no pudo mostrarnos todos los encantos de su hermosa voz, aunque estuvo bastante discreta en el desempeño de su cometido. Obtuvo muchos aplausos y fué obsequiada con un ramo de flores, un par de palomas y dulces.

Muy bien la compañía de aficionados en la representación del drama *Muralla de ferro* tanto en conjunto como individualmente.

El Sr. Capella, que tiene empeño en mejorarse, conquistóse muchos y merecidos aplausos al recitar varios parlamentos. Dijoles con verdadera entonación, y su voz abaritonada, clara y penetrante, la modulaba con notable acierto. Si el Sr. Capella estudia y logra hacer *sentir* su personaje, puede conquistar un puesto distinguido entre los galanes jóvenes.

El joven y ya veterano Sr. Boix dió mucho relieve al papel de D. Ramón. Parte del último acto, lo matizó de muchos detalles. En la escena de la muerte, sin espavientos, escolló de los aficionados, impresionó al público, obteniendo dos ovaciones. Ha de cuidar, empero, de plantar mejor la figura, y al recitar los trozos sentimentales no *ahogar* la declamación desentonándola. Como es estudioso, de desear corregirse puede dominar estas dificultades y presentárenos como un barba acabado.

Recitó Molins una escena con sentimiento, arrancando aplausos; aplausos que también conquistaron todos los demás que tomaron parte en el desempeño de la obra.

El terceto de los Sres. Cunill, Bonifacia y Ventura, bastante ajustado, hubo de repetir algunas piezas. El Sr. Bonifacia con su voz dulce y señoril, emitida con refinado gusto y sentimiento, cantó algunas canciones ya conocidas, logrando los honores de la repetición á instancia del público.

La sociedad coral *Amigos de la Unión* contribuyó á la importancia de la fiesta, cantando con excelente ajuste y mejor fraseo. El señor Arumi los dirigió muy bien, y su batuta correcta y con cierto aire de distinción, logró dar relieve á las piezas interpretadas.

Como final de la velada, se presentó por